



La Santa Sede

PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II DURANTE SU VISITA AL COLEGIO MEXICANO DE ROMA

Lunes 22 de mayo de 2000

Agradezco a Mons. Luis Morales Reyes, Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano las palabras que me ha dirigido. Saludo con afecto a los Señores Cardenales Juan Sandoval y Norberto Rivera, a los Arzobispos y Obispos presentes y, muy particularmente, al Rector y alumnos de este Colegio, que nos acoge hoy en este encuentro festivo, al día siguiente de la canonización de veintisiete santos de vuestra Patria, la amada tierra mexicana.

Me siento muy a gusto en ésta vuestra casa, donde he venido otras dos veces. La primera fue en diciembre de 1979 y la segunda en noviembre de 1992, con ocasión del XXV aniversario. Estar con vosotros me hace sentir cerca de vuestras diócesis y lugares de origen y, al mismo tiempo, me hace revivir los inolvidables viajes pastorales efectuados a vuestro querido País.

Quiero agradecer a los padres Superiores su labor de orientación y guía espiritual de los presbíteros estudiantes, así como a las religiosas Hermanas de los Pobres, Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, las cuales, calladamente, junto con el personal seglar, hacen posible que esta comunidad sacerdotal viva como en familia y su convivencia esté presidida por un sano y alegre clima de fraternidad.

Mi deseo es que el Colegio siga favoreciendo un ambiente adecuado, que os permita profundizar y ampliar la formación académica y espiritual, tan necesaria para el ministerio sacerdotal, que es el objetivo principal de vuestra estancia aquí.

Que la Guadalupana, Reina de vuestra amada Nación y Madre de todos los mexicanos, interceda por vosotros ante su divino Hijo y que os acompañe siempre con su solícita presencia y ternura materna.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana